

La política uruguaya en la red

Uruguayan politics in the network

Rodrigo Ortiz de Taranco*

* Licenciado en Ciencia Política por la Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República, Montevideo. Investigador del Centro Latinoamericano de Economía Humana (CLAEH).

✉ rortiz@claeht.edu.uy

Resumen

Este trabajo presenta el proyecto *Interbarómetro Uruguay*, cuyos informes pueden consultarse en www.claeh.edu.uy. La importancia creciente de Internet y de las redes sociales como ámbito de manifestación de las demandas, expectativas y preferencias de la sociedad justifica el desarrollo de nuevas herramientas que posibiliten una aproximación a lo que allí se comunica. El *Interbarómetro* está orientado a proveer a los tomadores de decisión y actores políticos un monitoreo permanente de la conversación sobre asuntos y protagonistas de la política que tiene lugar en el territorio digital. Durante el año 2015 los reportes mensuales del *Interbarómetro* han arrojado resultados distintos a los de la campaña electoral de 2014 en términos de temas políticos conversados, signados por el lugar destacado de Ancap, la política en la región y asuntos ligados a la inserción internacional del Uruguay. Han ofrecido, asimismo, pautas para analizar a qué obedecen las menciones a los distintos actores, sea cual sea su relación con las nuevas tecnologías abordadas por esta investigación.

Palabras clave: Interbarómetro, Internet, política, políticos, redes sociales.

Abstract

The increasing importance of the Internet and social networks as an area for the expression of social demands, expectations and preferences justifies the development

of new tools that make possible to approximate what is communicated there. The Interbarómetro is orientated to provide decision makers and politicians with a permanent monitoring of conversation about political issues and main actors that takes place in digital territory. During 2015 Interbarómetro's monthly reports have generated results about issues of political conversation which are different from those produced in 2014 election campaign, characterized by the outlined position of Ancap, regional politics and subjects related to Uruguay's international insertion. Moreover, they have provided patterns to analyse where the mentions of political actors arise from, regardless of which relation with new technologies tackled for this research they have.

Key words: Interbarómetro, Internet, politics, politicians, networks, issues.

El senador del Frente Amplio Marcos Otheguy, presidente de la comisión que investigó la gestión que tuvo Ancap entre 2000 y 2015, presenta al pleno de la Cámara de Senadores el informe del partido de gobierno con las conclusiones del trabajo de ese cuerpo senatorial, en sesión que los ciudadanos interesados en la materia pueden seguir a través de <tv.vera.com.uy>.¹

Mientras, una incursión en la red Twitter permite ver al senador Pablo Mieres cuestionando lo que considera una falta de asunción de las irregularidades en la administración de la empresa estatal; la senadora Constanza Moreira publica una seguidilla de mensajes que, en consonancia con la estructura del informe leído en sala, procuran rebatir las críticas a la gestión realizadas en el proceso de investigación parlamentaria; los senadores José Amorín y Carol Aviaga cuestionan la ausencia del recinto del titular del Senado, Raúl Sendic —presidente de Ancap en el período anterior—, por entonces de visita en la Feria Internacional del Libro de La Habana. Finalizada la presentación de Otheguy e iniciada la del miembro informante en nombre del Partido Nacional, Jorge Saravia, el tono de esta última es criticado en sendos tweets de Moreira y de la senadora Daniela Payssé, sentada a la diestra del senador blanco.

Lejos de comportar novedad, las circunstancias descritas reflejan la importancia creciente de Internet —y particularmente de las denominadas *redes sociales*— como espacio para la manifestación de las inquietudes, preferencias y expectativas de la sociedad, fenómeno que en su amplitud comprende, claro está, a la política.

Los usuarios de las redes experimentan de forma cotidiana el ritmo vertiginoso con el cual los asuntos de interés público se difunden, comparten y viralizan. La breve anécdota circunscripta a un tramo de una sesión parlamentaria relevante pone de manifiesto el desarrollo de un canal de comunicación política que no suple a los tradicionales, mas el esquema de complementariedad lo encuentra en expansión acelerada. Esto plantea

1 Sesión extraordinaria de la Cámara de Senadores celebrada el 17 de febrero de 2016.

un desafío de adaptación y plasticidad a los actores, así como a los investigadores, en el terreno de las ciencias sociales y políticas.

Este artículo tiene como objetivo presentar sumariamente la experiencia del Interbarómetro, un reporte mensual sobre la política uruguaya en la red que el CLAEH produce desde julio de 2014 en cooperación con la Fundación CiGob² de la República Argentina, proveyendo a las instituciones y actores políticos de una aproximación a las preocupaciones de los ciudadanos reflejadas en las conversaciones sobre asuntos y protagonistas de la política que tienen lugar en Internet.

En el próximo apartado se describe el informe, a grandes rasgos, desde el punto de vista metodológico, así como en lo que hace a su importancia sustantiva; a continuación se comentan algunos datos salientes que ha arrojado la investigación en su tiempo de recorrido; finalmente se introducen interrogantes para el análisis centradas, fundamentalmente, en la utilización política de las redes sociales.

Acerca del Interbarómetro

El punto de partida es la definición de una muestra con los referentes políticos considerados más importantes en el escenario uruguayo. Actualmente la componen: Tabaré Vázquez, José Mujica, Danilo Astori, Luis Lacalle Pou, Pedro Bordaberry, Raúl Sendic, Jorge Larrañaga, Daniel Martínez, Lucía Topolansky, José Amorín, Constanza Moreira, Pablo Mieres, Eduardo Bonomi, Álvaro Delgado, Mónica Xavier, Jorge Gandini, María Julia Muñoz, Edgardo Novick, Luis Alberto Heber, Rodolfo Nin Novoa, Tabaré Viera, Carolina Cosse, Álvaro García, Verónica Alonso, Fernando Amado, Ernesto Murro, Eduardo Rubio y Javier García. La herramienta informática *Cosmos* captura de forma permanente todos los documentos generados de manera abierta y pública en Internet que mencionan a alguno de esos referentes. Estos documentos proceden de variados canales: noticias y artículos en medios de prensa digitales, mensajes y publicaciones en redes sociales, blogs, foros, contenidos multimedia, entre otros. Los políticos son buscados a través de sus nombres y de apelativos con los que se los conozca —procurando siempre que las palabras o combinaciones de ellas los distinguan de manera inequívoca— y de sus usuarios en la red Twitter. *Cosmos* posibilita el acceso a grandes volúmenes de información, con las restricciones naturales derivadas de las políticas de privacidad implementadas por algunos canales de comunicación cibernética, como es el caso de Facebook.

El *dimensionamiento estratégico* llevado a cabo a través de *Cosmos* implica introducir, además de los políticos, aquellos temas de conversación relacionados con la política, que también son rastreados en base a palabras clave. Allí ingresan asuntos como educación, salud, seguridad pública, energía, ambiente, crecimiento económico, impuestos, empleo,

comercio exterior, entre otros. La información recuperada posibilita la elaboración de informes que cuantifiquen las apariciones de estos temas en la conversación política, con el filtro antedicho: aquel universo de documentos en que se menciona a alguno de los referentes políticos de la muestra.

La medición de políticos —rankeados mensualmente según las menciones recibidas en la red— y temas abre camino al cruce de categorías que permite enriquecer la información primaria. De esta manera, cabe distinguir cuáles son los referentes más mencionados a propósito de cada tema de conversación política, así como qué asuntos de la política son asociados en mayor medida con los principales actores.

El Interbarómetro no responde a los parámetros metodológicos de los relevamientos de opinión pública tradicionales. Si bien constituye un intento de aproximación al *humor social* reinante —con la posibilidad de analizar tendencias y evoluciones—, es de orden asumir que no disponemos, al menos por el momento, de una teoría en la cual basar este trabajo de investigación. Los avances tecnológicos se producen a un ritmo mucho más rápido que el de nuestra capacidad para interpretarlos. Cabría hablar, por consiguiente, de un estudio exploratorio, un emprendimiento orientado a observar e intentar comprender una realidad que está entre nosotros.

En conexión con lo anterior, es importante adoptar precauciones en el tratamiento de la información. Cosmos cuantifica menciones a los políticos monitoreados, con independencia de que las mismas sean elogiosas, críticas o neutras. Los datos crudos, por ende, no autorizan a extraer conclusiones en términos de imagen pública de los distintos referentes. La herramienta informática permite, afortunadamente, indagar en lo que se encuentra más allá de las menciones —accediendo a las palabras asociadas con cada político o tema que se analiza y desplegando los documentos que contienen—, con lo cual es posible transformar la información en conocimiento. Esto reviste particular interés en el caso de una red como Twitter, preponderante actualmente como ámbito de conversación política en Internet. El acceso a los documentos recuperados —los *tweets*, en este caso— brinda la posibilidad de analizar el tono de los mensajes en que se menciona a los dirigentes políticos.



Imagen 1

El 21 de agosto de 2014 vio la luz el primer reporte del Interbarómetro producido por el CLAEH en cooperación con CiGob. Ese día el semanario *Búsqueda* publicó una nota a propósito en la cual se hablaba, entre otros temas, de la importancia de las redes sociales en las campañas electorales. En la misma jornada Raúl Sendic —entonces candidato a la Vicepresidencia de la República por el Frente Amplio— creó su cuenta de Twitter (imagen 1).

Iniciar este proyecto en plena campaña electoral —a un mes de celebradas las elecciones primarias de los partidos— nos situó ante un campo de análisis de la conversación política en la red por demás interesante, con amplias posibilidades de contrastación de datos sobre los candidatos. No obstante, el Interbarómetro es una herramienta al servicio de la política cuya utilidad trasciende largamente los períodos electorales. En tanto instrumento de aproximación a las demandas de la sociedad, su pertinencia radica en las dinámicas derivadas del ejercicio de la función gubernativa, permanente en el tiempo aunque subsumida en tiempos proselitistas. Brinda a los actores de gobierno —en sus distintos niveles y ramas— la posibilidad de un monitoreo constante de aquello que la ciudadanía piensa y siente; de aquello que espera de sus mandatarios. La campaña electoral —con su ínsita efervescencia social manifiesta en la red— reviste particular interés, pero es en la acción de gobierno donde debemos ubicar el objeto esencial de este instrumento de investigación. Hecha esta puntualización, en los próximos apartados presentaremos de forma sumaria lo que han arrojado estos veinte meses de trabajo.

Políticos en la red

En el fragor de la campaña electoral, el dato resultaba por demás llamativo: Tabaré Vázquez, expresidente de la República y candidato del partido de gobierno, figuraba sexto en el *ranking* con los diez políticos uruguayos más mencionados en julio de 2014, lejos de sus adversarios Luis Lacalle Pou y Pedro Bordaberry (segundo y tercero, respectivamente). La posición (ver imagen 2) resultaba desproporcionadamente baja en función de la relevancia política de la figura. Superado el estupor inicial, un análisis más detenido conducía a reparar en la importancia de las redes sociales en el universo de lo que se comunica —también sobre política— en Internet. Anotadas las limitantes que operan en el caso de Facebook, la red Twitter es el origen de la gran mayoría de los documentos recuperados en este proyecto. En consonancia con el perfil distante en su relación con los medios de comunicación, Tabaré Vázquez no utiliza las redes, ni en forma personal ni a través de un equipo oficial de *tuiteros*, como es el caso de otros jefes de gobierno. La evolución en términos de apariciones en su tránsito hasta la primera magistratura fue muy moderada, y desde que asumió el cargo su presencia digital ha continuado siendo baja —contrastándola siempre con su relevancia política—, con el tercer puesto como figuración más destacada.

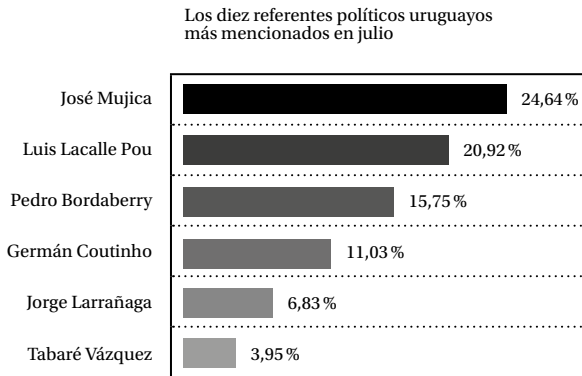


Imagen 2: Ranking de julio de 2014

Principal adversario electoral de Vázquez, Lacalle Pou —quien sí utiliza las redes— lideró el ranking en el período agosto-noviembre de 2014, esto es, hasta que tuvo lugar el balotaje. Mantiene desde entonces un inalterado segundo puesto en el ranking. Los políticos que emplean Twitter logran, en base a los retuiteos de sus seguidores, multiplicar las apariciones de su nombre de usuario, lo cual se traduce en menciones a los efectos de este proyecto. Lacalle Pou supera hoy los 80.000 seguidores. Al desglosar los datos procedentes de medios de prensa *on line*, Vázquez crecía en su presencia relativa entre los presidenciables de la última elección, alcanzando un escenario de paridad en menciones con Lacalle. La conclusión primaria de este cotejo Vázquez - Lacalle sería que presencia digital y éxito electoral no van necesariamente de la mano. Esta constatación no hace más que poner de manifiesto una noción previa: el Interbarómetro no es un predictor de resultados electorales, y no pretende serlo.

La comparación entre Vázquez y Lacalle podría generar la percepción de que para figurar en Internet hay que estar *aggiornado* y usar las redes. Cierto es que la explotación de estos canales de comunicación desde la política ha ambientado, a modo de ejemplo, la posición destacada de un dirigente como José Amorín, el quinto político uruguayo con más menciones al acumular los datos del año 2015 (imagen 3). Exprecandidato presidencial del Partido Colorado que resultara segundo en la carrera interna, reelecto senador en los comicios de 2014 —datos que no habilitan a desdeñar su figura— Amorín se ha revelado como un activo usuario de Twitter que, sin estar necesariamente en boca de otros por su protagonismo en hechos políticos, ha tenido un nivel de apariciones que le han valido disputar posiciones en el ranking del Interbarómetro con referentes como el presidente Vázquez o su correligionario Pedro Bordaberry. Y lo ha logrado a fuerza de su actividad en la red, por los *retuiteos* y respuestas generados por sus mensajes. Lo ha logrado, vale decir, haciendo política a través de las herramientas que son el signo de los tiempos.

En lo que hace a la figuración digital, empero, la relevancia adquirida por las redes como ámbito de conversación política determina que los principales actores —los que se valen de la herramienta y los que no— estén allí. Podrán decidir acerca de la explotación o no del canal de comunicación, pero no pueden evitar que la sociedad hable de ellos a través de los medios en auge. Lejano al mundo cibernético, José Mujica ha sido, con diferencia, el referente político uruguayo más mencionado desde el comienzo de estas mediciones. Sobre un total de 20 reportes, Mujica ha sido primero en menciones en 16. Cedió esa posición únicamente en el período comprendido entre agosto y diciembre de 2014 —en el cual lideró Lacalle Pou—, coincidente con la campaña electoral. En todas las mediciones llevadas a cabo con posterioridad al balotaje de la última elección, Mujica ocupó el primer puesto.

Estos datos nos sitúan ante el *fenómeno Mujica*, que introduce otras dimensiones de análisis sobre lo que significa *estar en la red*. Es conocida la notoriedad internacional que ha adquirido el ex primer mandatario, quien despierta el interés de medios de prensa y variadas personalidades que abarcan desde la política hasta el mundo del espectáculo. Una de las aristas principales en los abordajes internacionales sobre Mujica ha sido su modo de vida sencillo y desapegado de los bienes materiales, que ha dado lugar a la recurrente expresión «el presidente más pobre del mundo», en una exaltación ilustrativa acerca de lo que les sucede a las sociedades contemporáneas con la política y con sus políticos. En el campo más concreto de las realizaciones gubernativas, la política regulatoria de la venta de cannabis —que el mundo decodifica como «legalización de la marihuana», sin más—, dilatada en su proceso de implementación y lejos del centro de la discusión política nacional, reaparece de manera casi periódica en la conversación en la red, de la mano de las repercusiones de alguna de las entrevistas que Mujica concede a medios foráneos o en sus habituales giras.

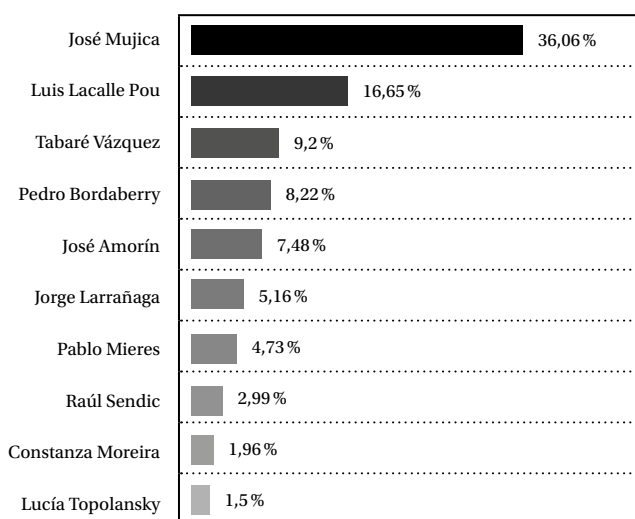


Imagen 3: Ranking anual de 2015

Desde la asunción del actual gobierno, el expresidente ha privilegiado su rol de actor global sobre el ejercicio de su mandato legislativo. El análisis de la información capturada por Cosmos permitió constatar la tendencia de Mujica a aparecer en la red, preponderantemente, por circunstancias políticas que tienen lugar fuera de fronteras: opiniones y acciones políticas vinculadas con los procesos electorales en Venezuela y Argentina; entrevistas con medios de comunicación extranjeros; su mediación en el conflicto colombiano; distinciones de distinta índole otorgadas por instituciones universitarias; encuentros con mandatarios y referentes políticos de otros países; disertaciones en foros internacionales; presentaciones de libros sobre su figura;³ e inclusive proyectos cinematográficos que lo tuvieron como protagonista.⁴ Mientras la discusión política nacional tenía puntos candentes en la ley de presupuesto, el conflicto en la enseñanza o la situación de Ancap, que motivó la conformación de una comisión investigadora en el Senado, Mujica exhibía lo que en algunos informes del Interbarómetro fue definido como una *agenda paralela*, concepto que surgía de la comparación con los temas más mencionados en concurrencia con otros referentes políticos uruguayos de primera línea. Esta tónica se vio alterada únicamente en diciembre de 2015 cuando, fundamentalmente a raíz de su polémica pública con Danilo Astori por la gestión de Ancap en el período de gobierno anterior, un asunto político doméstico fue el de mayor peso en las conversaciones en que se habló del líder del MPP.

La trascendencia de fronteras de Mujica determina que su presencia digital se nutra de manera importante de usuarios de la red Twitter de diversas procedencias —esencialmente dentro de América Latina— que comparten cotidianamente sus discursos y declaraciones; el expresidente compite en menciones —si cabe la expresión— con los demás dirigentes políticos uruguayos, accediendo a una audiencia amplificada. En un territorio que refleja como ninguno la era global que vivimos, la actuación política en el plano internacional es un factor de multiplicación de las apariciones que ha posibilitado que Mujica —con su agenda paralela— lidere en forma estable el ranking del Interbarómetro. También ambientó que el presidente Vázquez alcanzara, entre septiembre y diciembre de 2015, un tercer puesto en el que no figuraba desde el mes de su toma de posesión del cargo.⁵

3 El de mayor repercusión fue la recopilación de entrevistas de Andrés Danza y Ernesto Tulbovitz (2015), *Una oveja negra al poder*, Montevideo, Debate. También se destacó puntualmente Mauricio Rabuffetti (2014), *José Mujica. La revolución tranquila*, México, Aguilar.

4 Fueron los casos del proyecto para el documental *El último héroe*, de Emir Kusturica (en proceso), y del documental *Human*, de Yann Arthus-Bertrand, con el fenómeno viral que supuso el video de 47 segundos que resume la participación de Mujica en un extracto en que habla sobre el consumismo.

5 Incidieron entonces su mediación en el conflicto fronterizo entre Colombia y Venezuela —con la recordada cumbre de mandatarios en Quito—, los viajes oficiales a Francia y Japón y sus primeros contactos con Mauricio Macri, recientemente electo presidente en Argentina.

Temas de conversación en un balance anual

Hasta ahora el artículo ha girado fuertemente en torno a las menciones que reciben los políticos en la red. Lejos de ser caprichoso, este énfasis reposa en el hecho de que la aparición de los actores es la base de los documentos que nutren al Interbarómetro. De todas formas, se impone dar cuenta —así sea sucintamente— de algunos datos recogidos en la categoría «temas». Para ello se apela al reporte editado en febrero con la inclusión de un resumen de 2015 que, coincidiendo con el año inicial del actual gobierno, reviste especial interés.

La discusión pública sobre la situación de Ancap tuvo tal presencia en las conversaciones en la red durante el año 2015 que determinó que *energía* fuese, al acumular los datos del año, el más mencionado de los temas que en el Interbarómetro se denominan *de la vida cotidiana*. Nos referimos a asuntos tangibles diariamente para la sociedad que generan demandas hacia la política (educación, salud, seguridad pública, empleo, transporte, vivienda, ambiente, etcétera). Tras un segundo semestre de 2014 —signado en su mayoría por la campaña electoral— con *seguridad pública* como tema dominante, el primer año de gestión del presidente Tabaré Vázquez tuvo en el debate sobre la gestión de Ancap un factor central en cuanto a lo que se comunicó en Internet (ver Imagen 4). Los guarismos más altos en las menciones estuvieron fuertemente pautados por la comisión parlamentaria conformada en el Senado para investigar la gestión del ente estatal: la muy discutida habilitación parlamentaria para su conformación (julio); su trabajo a lo largo de los cuatro meses en que funcionó, con el alto nivel de apariciones digitales de asuntos como la pauta publicitaria concedida a la radio La Propia de Quebracho (octubre); la controversia pública entre José Mujica y Danilo Astori acerca de la conducción de la empresa en el período anterior (diciembre); la decisión gubernamental de llevar a cabo una recapitalización (diciembre-enero) y la instancia parlamentaria de presentación de los informes partidarios sobre el trabajo del cuerpo senatorial (febrero). Fueron muy puntuales los momentos de destaque de otros temas vinculados con *energía*. La planta regasificadora generó críticas desde la oposición; los ajustes en las tarifas públicas —energía eléctrica, combustibles— resueltos en enero de 2015 y 2016 también aparecieron con vigor en la conversación política en la red.⁶

Los ajustes en las tarifas públicas —energía eléctrica, combustibles— resueltos en los meses de enero de 2015 y 2016 también aparecieron con vigor en la conversación política en la red. Es ilustrativa la preponderancia de aspectos cuestionados de la gestión gubernamental en la presencia del tema *energía*, eclipsando áreas relevantes de esa polí-

6 Sobre la planta regasificadora, no hay que perder de vista que el último pico de apariciones —registrado en febrero pasado— se entrelaza con el debate sobre Ancap, ya que su raíz es la designación al frente del ente de la ingeniera Marta Jara. Jara había sido gerenta general de Gas Sayago y su nombramiento generó críticas desde la oposición.

tica pública —como aquellas que hacen a la transformación de la matriz energética— con niveles de acuerdo presumiblemente importantes en el sistema político (reflejadas en el documento multipartidario suscrito en 2010).⁷

De alguna manera, el territorio digital vuelve a reflejar ciertas pautas del debate político y, más globalmente, de la competencia entre los partidos, por las cuales se ven particularmente resaltados los puntos de discrepancia o conflicto. El segundo tema más mencionado en las conversaciones en la red de 2015 fue *educación* —relegando a la *seguridad pública* al tercer lugar—. Tuvo entre sus factores explicativos el decreto de esencialidad del Poder Ejecutivo que marcó a fines de agosto el punto más álgido en el conflicto de la enseñanza, la ocupación de la sede del Codicen en el mismo contexto, el debate acerca del sistema de elección de horas docentes —que motivó un recordado entredicho a la distancia entre Luis Lacalle Pou y el presidente Tabaré Vázquez— y, en un orden distinto y menor, la escuela agraria inaugurada por Mujica frente a su chacra.

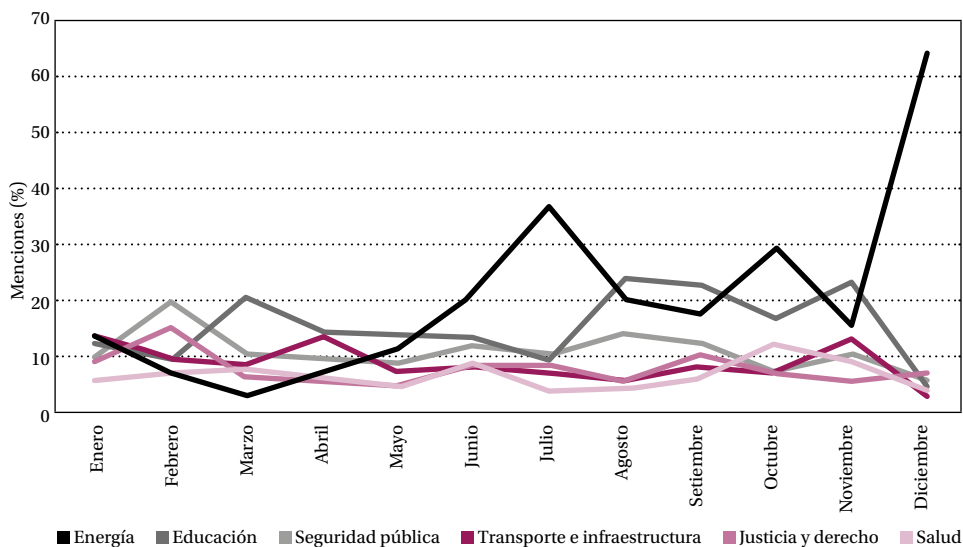


Imagen 4: Temas más conversados (2015)

La inserción internacional del Uruguay tuvo en el último año preeminencia entre los asuntos económicos presentes en la conversación política en la red, a juzgar por las cifras

7 Al redondear estas líneas ha trascendido la información sobre la inclusión del exdirector nacional de Energía, Ramón Méndez Galain, entre los 50 líderes mundiales, según la lista elaborada por la revista *Fortune*, por su trabajo en la promoción del uso de energías renovables.

de menciones que le cupieron al tema *comercio exterior e integración*, que alcanzaron el 34,32 % en la totalidad de 2015 (el segundo tema de la macroeconomía más conversado fue *impuestos* con el 15,08 %). Este dato contrasta con la información relativa al semestre julio-diciembre de 2014, en el cual la mayor cantidad de apariciones correspondía al tema *crecimiento económico*. Las conversaciones en torno al Mercosur han sido el factor más recurrente en la generación de esta cifra, a partir de circunstancias políticas diversas. La secuencia mensual de menciones en 2015 (ver imagen 5) registra el guarismo más alto en febrero, cuando el presidente Mujica —a días de dejar el mando— se mostró crítico con Argentina por no acompañar la integración regional («no acompaña un carajo»), en el marco de una entrevista concedida al periódico argentino *Perfil*. Aquí aparece la incidencia del ya analizado factor Mujica, con una frase de las que generan infinitas reproducciones en un medio como Twitter. En lo que hace a otros episodios que han realzado la conversación sobre el Mercosur debe hacerse referencia —además de las periódicas cumbres del bloque— a la controversia por la situación política en Venezuela, que motivó reiteradas demandas de aplicación de la cláusula democrática del acuerdo regional, mostrando un entrelazamiento entre el tema de la integración y los debates sobre la política en la región que, como se puntualiza a continuación, han tenido una presencia digital digna de señalamiento. Dejando la órbita estrictamente regional, 2015 tuvo en el Trade In Services Agreement (TISA) otro factor reseñable para explicar las menciones al tema *comercio exterior e integración*, explicativo del pico máximo de presencia digital del mismo —registrado en septiembre— desde el inicio de la administración Vázquez. Ese momento coincidió con la decisión del gobierno uruguayo de retirarse de las conversaciones para el citado acuerdo comercial, la cual se hizo eco de la posición política predominante reflejada por el Plenario del Frente Amplio. Este capítulo, como se recordará, generó un debate público —también en la red— que remitió reiteradamente a aquel suscitado una década atrás, cuando se consideró la posibilidad de suscribir un Tratado de Libre Comercio (TLC) con los Estados Unidos. Volvieron a entremezclarse dos polémicas paralelas: las opciones de inserción internacional del país y la forma de procesar y dilucidar políticamente estos asuntos.

Cabe la referencia, finalmente, a lo que en nuestro reporte publicado a comienzos de diciembre definíamos como la *incidencia regional* en la conversación política uruguaya en la red. Se aludía a la reiterada constatación de un debate político local fuertemente teñido por procesos políticos y electorales de países de la región. La situación venezolana fue, al acumular los datos, el principal factor que alimentó esta tendencia con sucesivos capítulos: los dichos del presidente Nicolás Maduro en alusión a Raúl Sendic —sin nombrarlo— cuando lo tildó de «cobarde» por haber afirmado que no le constaba la injerencia norteamericana sobre su país; la declaración de la UNASUR sobre la situación política en el país caribeño; el conflicto fronterizo entre Venezuela y Colombia, que motivó la mediación del presidente Tabaré Vázquez; la condena del líder opositor Leopoldo López; la carta de Luis Almagro —en su carácter de secretario general de la OEA— cuestionando con dureza aspectos del proceso electoral venezolano, lo que le acarrió el distanciamiento político de José Mujica

y las elecciones legislativas del pasado 6 de diciembre. En segundo orden figuraron hechos políticos de Argentina. A comienzos de 2015 se destacó el caso Nisman; posteriormente, las elecciones presidenciales en Argentina y la asunción del nuevo gobierno. El cuatrimestre septiembre-diciembre de 2015 exhibió sistemáticamente entre los temas políticos de coyuntura más conversados en la red acontecimientos venezolanos y argentinos. Dada la recuperación de documentos con el criterio de que mencionen a algún referente político uruguayo, la actuación internacional de figuras como el expresidente Mujica —con su ya citada agenda paralela— y el presidente Vázquez —con contactos políticos vinculados con su investidura— son determinantes de esta destacada figuración de asuntos internacionales.

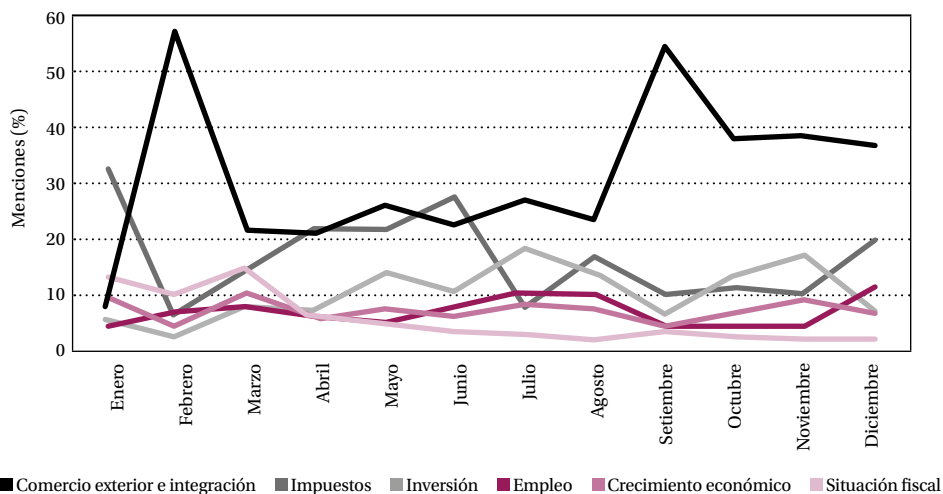


Imagen 5: Temas de la economía más conversados (2015)

Política uruguaya, izquierda y redes

Recientemente el director de Grupo Radar, Alain Mizrahi, se refirió a la falta de estrategias para la utilización de las redes sociales de instituciones públicas y actores políticos en el Uruguay.⁸ Entre los datos que abonaban dicho enfoque se consignaba que buena parte de las empresas e instituciones públicas —con las excepciones de Antel y la

8 Entrevista en el programa *Rompkbzas*, radio El Espectador, 9 de febrero de 2016. Tuvo como disparador la edición del informe de Radar *Perfil del internauta 2015*.

Secretaría de Presidencia— no tienen cuentas oficiales de Twitter;⁹ que Mujica y Tabaré Vázquez son los únicos mandatarios de América Latina que no han usado, en modo alguno, esa red en el ejercicio de su cargo; que la cuenta de Raúl Sendic —vicepresidente de la República y aspirante a encarnar el recambio de liderazgos en el Frente Amplio—, que cuenta con apenas 25.000 seguidores (el más seguido del FA), ha tenido escasa actividad desde su creación, con solo tres tweets publicados desde diciembre de 2015 hasta la fecha.

Mizrahi puso el caso de UTE con el aumento en sus tarifas y con los últimos cortes de energía eléctrica de entidad y aludió a la imposibilidad de las agencias y entes de gobierno de comunicarse con los usuarios de sus servicios al no valerse de la herramienta. También, a cómo instituciones y actores no explotan el medio para transmitir su mensaje —de manera que los medios de comunicación los repliquen a través de sus cuentas y portales—, en tanto no pueden evitar que se hable de ellos. Esto los sitúa en una perspectiva negacionista de la realidad.

Centrándonos en Twitter y en los políticos monitoreados por el Interbarómetro, tenemos que:

- Sobre 14 políticos del FA que integran la muestra, siete no utilizan Twitter: Tabaré Vázquez, José Mujica, Danilo Astori, Eduardo Bonomi, Rodolfo Nin Novoa, Ernesto Murro y María Julia Muñoz. Seis ocupan actualmente cargos ejecutivos.
- Los restantes siete políticos frenteamplistas sí tienen cuenta de Twitter. Dos de esas siete cuentas se distinguen de las demás por su escasísimo nivel de actividad desde que fueron creadas (Raúl Sendic y Carolina Cosse), lo que reduciría a cinco los usuarios activos de Twitter pertenecientes al partido de gobierno: Mónica Xavier, Constanza Moreira, Daniel Martínez, Álvaro García y Lucía Topolansky (consta en el perfil de esta última que la cuenta es administrada por un equipo de asesores en comunicación). Una de las cuentas en estado de semiabandono —la de Raúl Sendic— lidera en seguidores dentro del FA con 25.000, muy distante de los referentes de la oposición más seguidos (Luis Lacalle Pou, Pedro Bordaberry y Jorge Larrañaga), que se mueven en un entorno de entre 60.000 y 80.000 seguidores.
- Todos los dirigentes políticos de la oposición que conforman la muestra utilizan activamente Twitter, excepto el diputado Eduardo Rubio, de Unidad Popular.

En la búsqueda de una explicación, Mizrahi introdujo por descarte la hipótesis ideológica, que luce avalada —en cierto modo— por los datos anteriores. La reflexión sobre el particular genera diversas preguntas:

9 Cabría añadir a la Oficina de Planeamiento y Presupuesto (OPP) y a 9 de los 13 ministerios, aunque no deja de ser sugestivo que haya cuatro —entre ellos el de Relaciones Exteriores— que no se valgan del medio. Asimismo, solo siete intendencias departamentales tienen cuentas oficiales en Twitter con actividad actualizada.

¿Tiene la izquierda un prejuicio ideológico con herramientas tecnológicas como las redes sociales al servicio de la actividad política?

Dada la diferencia señalada con los jefes de gobierno de la región, mayoritariamente de izquierda más allá de sus distintos rasgos e improntas, ¿opera en esto un conservadurismo propiamente uruguayo en mayor o similar medida que el factor ideológico clasificado en el eje izquierda-derecha?

¿Influye en la renuencia al uso de las nuevas tecnologías la variable generacional, tomando en cuenta la lentitud en el recambio de liderazgos en el FA y la edad avanzada de sus principales referentes?

¿Deberíamos buscar la clave en los rasgos individuales de los referentes, como la *hiperdosificación* en la exposición mediática de Vázquez, la filosofía de vida anticonsumista practicada y predicada por Mujica o el perfil académico y técnico —que convive con su condición de político— de Danilo Astori?¹⁰

Finalmente, mientras las campañas electorales hicieron entrar al micromundo de Twitter a dirigentes como Raúl Sendic, Lucía Topolansky y a tres de los cuatro postulantes a la presidencia del FA¹¹ —con diferencias en las modalidades y en la permanencia en el uso de la herramienta en los dos primeros casos—, es particularmente llamativo el rezago en la materia de los entes y organismos gubernamentales. ¿Será esto el reflejo de una dirigencia política más presta para la actuación y la innovación ante instancias de consulta ciudadana que en la cotidiana tarea de comunicación institucional y rendición de cuentas?

10 En el caso de Astori se hace referencia a cierto perfil *distante* descrito por el propio Mujica en *Una oveja negra al poder*, abonado por aspectos como el lenguaje académico y la formalidad al dirigirse a la gente, que lleva al líder del Frente Líber Seregni a ser admirado, más que querido, en sus propias palabras.

11 Con las elecciones del Frente Amplio fijadas para el 29 de mayo, Javier Miranda, Roberto Conde y José Bayardi crearon sus cuentas de Twitter en marzo, una vez proclamados por el plenario frenteamplista.